CRISTO REY

Propio 29 - Año C

__Milton Gilder__ se graduó en la Escuela de Teología de Yale, donde obtuvo un certificado en Estudios sobre la Iglesia Negra y el Diploma Anglicano de __la Escuela de Teología Berkeley de Yale__. A Milton le apasiona ver florecer a las comunidades y organizaciones. Ha tenido la oportunidad de trabajar en diversos ámbitos y terrenos, desde el ministerio juvenil urbano en Durham, Carolina del Norte, hasta la capellanía hospitalaria en Minneapolis, Minnesota, y más recientemente en una empresa de tecnología educativa con sede en Nueva York, Nueva York. En su tiempo libre (que ahora es más amplio tras su graduación), le gusta cocinar platos elaborados, pasar tiempo con sus amigos y su familia, y disfrutar de la naturaleza. Es postulante para las órdenes sagradas en la Iglesia Episcopal de Connecticut.

Jeremías 23:1-6

23 El Señor afirma: «¡Ay de los pastores que dejan
que mis ovejas se pierdan y dispersen!»
2 El Señor, el Dios de Israel, dice a los pastores que
gobiernan a su pueblo: «Ustedes han dispersado mis
ovejas, las han hecho huir y no las han cuidado. Pues
bien, yo tendré buen cuidado de castigar sus malas
acciones. Yo, el Señor, lo afirmo. **3** Y yo mismo traeré
el resto de mis ovejas de los países adonde las hice
huir, las reuniré y las haré volver a sus pastos, para
que tengan muchas crías. **4** Les pondré pastores que
las cuiden, para que no tengan nada que temer ni falte
ninguna de ellas. Yo, el Señor, lo afirmo.»

5 El Señor afirma:
«Vendrá un día en que haré
que David tenga un descendiente legítimo,
un rey que reine con sabiduría
y que actúe con justicia y rectitud en el país.
6 Durante su reinado, Judá estará a salvo,
y también Israel vivirá seguro.
Éste es el nombre con que lo llamarán:
"El Señor es nuestra victoria."»

Comentario de Milton Gilder

Existe una relación única entre un pastor y su rebaño. Para quienes vivimos en la ciudad o en los suburbios, es muy probable que no nos encontremos con pastores ni ovejas en nuestra vida cotidiana. En Georgia, los pastores y las ovejas son una imagen familiar. Existe una antigua tradición según la cual los pastores emprenden una caminata de 15 días, trasladando sus rebaños con el cambio de estaciones, desde las tierras bajas en invierno hasta las tierras altas en verano. Un equipo de pastores traslada miles de ovejas por un camino bajo el sol y la lluvia, a través de ríos y arroyos, ciudades y pueblos, coches y depredadores. Como se puede imaginar, algunas ovejas no sobreviven, otras se pierden del rebaño y son encontradas más tarde, y otras dan a luz a nuevas crías. Lo que destaca es que los pastores no se limitan a pastorear una sola oveja, sino que las pastorean a todas a lo largo de las vicisitudes del viaje desde las tierras bajas hasta las altas.

El profeta Jeremías escribe una reprimenda mordaz a los pastores del antiguo Israel. El pasaje utiliza un lenguaje agrario conmovedor para describir la relación entre los líderes espirituales y políticos como pastores y el pueblo como ovejas. Los pastores de Israel tienen una responsabilidad única: cuidar y proteger a su rebaño, garantizar su bienestar y salud, y proporcionar liderazgo y orientación moral y espiritual. Sin embargo, Jeremías amonesta a los pastores que han abandonado su labor de guiar al antiguo Israel. El pueblo está perdido sin el liderazgo de los pastores. Es en este punto de inflexión cuando Jeremías recuerda al pueblo que Dios les proporcionará un pastor que guiará correctamente a todo Israel.

Preguntas de discusión

Al igual que los pastores georgianos que guían a sus rebaños por valles y cimas, nuestros viajes espirituales también atraviesan terrenos variados. ¿Cuándo has experimentado más claramente la presencia guiadora de Dios en tu camino?

En las épocas en las que sientes que Dios está lejos, ¿qué te ayuda a recordar o redescubrir el cuidado del Pastor?

Cántico 16

Bendito es el Señor Dios de Israel *
que ha venido a liberar su pueblo.
Nos levantó un poderoso liberador *
de la casa de David, su siervo,
según había prometido desde antaño *
por boca de sus fieles profetas
para salvarnos de nuestros enemigos, *
de la mano de los que nos odian.
A nuestros antepasados prometió misericordia *
y siempre recordar su pacto santo.
A nuestro padre Abrahán le prometió *
que, librados del poder del enemigo,
podríamos adorarlo toda la vida sin temor *
en santidad y justicia ante sus ojos.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo; *
porque abrirás el camino delante del Señor
y a su pueblo le darás a conocer *
la salvación por el perdón de sus pecados.
En la entrañable compasión de nuestro Dios, *
la aurora romperá y brillará
para quienes viven bajo la sombra de muerte, *
y guiará nuestros pasos por caminos de paz.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo; *
como era en el principio, ahora y siempre por
los siglos de los siglos. Amén.

Comentario de Milton Gilder

Los cánticos son himnos o canciones similares a los salmos, tomados de pasajes bíblicos, que suelen cantarse o recitarse durante la liturgia de la oración matutina o vespertina que se encuentra en el Oficio Diario del Libro de Oración Común. Sin embargo, hoy, en un caso inusual, tenemos un cántico en nuestro leccionario que su congregación puede muy bien recitar como parte de su servicio dominical. En este cántico, el Cántico de Zacarías, Zacarías alaba a Dios durante el bautismo y la circuncisión de su hijo recién nacido, Juan el Bautista. No debemos olvidar que han pasado casi nueve meses desde la última vez que Zacarías habló, desde que el ángel Gabriel lo silenció por dudar en su vejez de la concepción de Juan.

La única forma de comunicación de Zacarías había sido una tablilla para escribir, y ahora, con el poder de hablar restaurado, es fácil imaginar que tenía mucho que decir sobre los nueve meses que estuvo mudo. Pero no, sorprendentemente, Zacarías se centró en la inmediatez del nacimiento de su hijo y comenzó a alabar a Dios. No sabemos todo lo que dijo Zacarías, pero el Cántico de Zacarías nos da una idea de la naturaleza de su alabanza. Empoderado por el Espíritu Santo, Zacarías alaba a Dios por el nacimiento de su hijo, a quien cree que será un poderoso salvador para la comunidad judía del siglo I que vivía bajo la ocupación romana.

Preguntas de discusión

En el Libro de Oración Común, los cánticos suelen ser respuestas a las Escrituras. ¿Cómo nos enseña el cántico de Zacarías a responder, no solo a escuchar, sino a unirnos al coro de alabanza?

¿Qué te han enseñado los periodos de silencio, voluntarios o impuestos, sobre la escucha y la confianza?

Colosenses 1:11-20

[11] Pedimos que él, con su glorioso poder, los haga
fuertes; así podrán ustedes soportarlo todo con
mucha fortaleza y paciencia, y con alegría [12] darán
gracias al Padre, que los ha capacitado a ustedes para
recibir en la luz la parte de la herencia que él dará al
pueblo santo. [13] Dios nos libró del poder de las
tinieblas y nos llevó al reino de su amado Hijo, [14] por
quien tenemos la liberación y el perdón de los
pecados.

[15] Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible;
es su Hijo primogénito, anterior a todo lo
creado. [16] En él Dios creó todo lo que hay en el cielo y
en la tierra, tanto lo visible como lo invisible, así
como los seres espirituales que tienen dominio,
autoridad y poder. Todo fue creado por medio de él y
para él. [17] Cristo existe antes que todas las cosas, y por
él se mantiene todo en orden. [18] Además, Cristo es la
cabeza de la iglesia, que es su cuerpo. Él, que es el
principio, fue el primero en resucitar, para tener así el
primer puesto en todo. [19] Pues en Cristo quiso residir
todo el poder divino, [20] y por medio de él Dios
reconcilió a todo el universo ordenándolo hacia él,
tanto lo que está en la tierra como lo que está en el
cielo, haciendo la paz mediante la sangre que Cristo
derramó en la cruz.

Comentario de Milton Gilder

¡Cristo es Rey! ¡Cristo es Rey! ¡Cristo es Rey! El Domingo de Cristo Rey no es una fiesta antigua, sino una celebración moderna introducida por el papa Pío XI hace un siglo. Ante lo que el papa Pío consideraba una fuerza destructiva de la era moderna, el secularismo, propuso una respuesta litúrgica para honrar la realeza de Cristo: el Domingo de Cristo Rey. No pretendía que la fiesta fuera meramente de devoción privada, sino más bien servir de aviso a las naciones y a los gobernantes políticos para que rindieran honor y obediencia públicos a Cristo (Papa Pío XI, *Quas Primas*, 1925).

¿Quién es Cristo Rey? Para Pío, en la década de 1920, Cristo Rey debía ser honrado y glorificado. Cristo Rey ejecutará justicia sobre aquellos en el poder que no lo reconozcan en la esfera pública. Para San Pablo, el apóstol que escribió a la iglesia de Colosas en el siglo I, Cristo Rey es Dios hecho visible, de quien todas las cosas fueron creadas por medio de Él y para Él, la cabeza de la iglesia, y es a través de Él que Dios ejecutó la reconciliación de toda la creación mediante la muerte y resurrección de Jesús. Tanto el papa Pío como San Pablo describen a Jesús como un magistrado benevolente que ejecuta la justicia y promueve la paz, impregnando todas las facetas de la creación.

Para ti hoy, ¿quién es Cristo Rey? Esta pregunta es relevante tanto para nuestra devoción personal a Jesucristo como para quién imaginamos que es Jesús en nuestras iglesias y en la esfera pública.

Preguntas de discusión

Cuando escuchas la frase «Cristo Rey», ¿qué emociones o imágenes te vienen a la mente? ¿Cómo ha cambiado tu comprensión de la realeza de Cristo a lo largo del tiempo?

El papa Pío XI concibió el Domingo de Cristo Rey como un recordatorio de que nuestra fe no es algo exclusivamente privado. ¿Cómo pueden tus acciones o decisiones de esta semana demostrar el amor de Jesús?

Lucas 23:33-43

[33] Cuando llegaron al sitio llamado La Calavera,
crucificaron a Jesús y a los dos criminales, uno a su
derecha y otro a su izquierda. [[34] Jesús dijo: «Padre,
perdónalos, porque no saben lo que hacen.»]

Y los soldados echaron suertes para repartirse entre sí
la ropa de Jesús. [35] La gente estaba allí mirando; y
hasta las autoridades se burlaban de él, diciendo:

—Salvó a otros; que se salve a sí mismo ahora, si de
veras es el Mesías de Dios y su escogido.

[36] Los soldados también se burlaban de Jesús. Se
acercaban y le daban a beber vino agrio, [37] diciéndole:

—¡Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo!

[38] Y había un letrero sobre su cabeza, que decía: «Éste
es el Rey de los judíos.»

[39] Uno de los criminales que estaban colgados, lo
insultaba:

—¡Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y sálvanos
también a nosotros!

[40] Pero el otro reprendió a su compañero, diciéndole:

—¿No tienes temor de Dios, tú que estás bajo el
mismo castigo? [41] Nosotros estamos sufriendo con
toda razón, porque estamos pagando el justo castigo
de lo que hemos hecho; pero este hombre no hizo
nada malo.

[42] Luego añadió:

—Jesús, acuérdate de mí cuando comiences a reinar.

[43] Jesús le contestó:

—Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

Comentario de Milton Gilder

¿Han visto las representaciones medievales de Jesús como rey? Aparece resplandeciente en gloria, coronado como un monarca europeo, portando un cetro y un orbe. Viste ropas lujosas de color blanco y rojo. Tiene la mano derecha levantada, con los dedos índice y medio extendidos, demostrando su poder. Se pueden ver las marcas tenues de su crucifixión en las manos. Este pasaje del Evangelio de Lucas presenta una imagen contrastante de Cristo Rey; este Jesús no tiene atributos de grandeza o nobleza. Este Jesús está clavado en una cruz, quebrantado y desfigurado. Un grupo de criminales y soldados romanos rodea a un Jesús suplicante, que parece no tener poder para detener sus burlas y provocaciones. Es muy fácil suavizar la naturaleza espantosa de la crucifixión de Jesús o identificarse rápidamente con un Jesús triunfante. Sin embargo, las imágenes de un Jesús edulcorado y triunfante son persistentes y omnipresentes: basta con abrir el periódico, encender la televisión o abrir cualquier aplicación de redes sociales para escuchar y ver el discurso público, las políticas que se elaboran aquí y en el extranjero en nombre del Jesús triunfante, que marginan aún más a los pobres y oprimidos. El Jesús de Lucas también es Cristo Rey: discapacitado, impotente y rechazado. Cristo Rey ha vencido al pecado y a la muerte y ahora está sentado a la derecha de Dios Padre. Y, además, nuestro rey lleva las profundas heridas del encarcelamiento y la crucifixión por un sistema político injusto.

Preguntas de discusión

¿De qué manera la imagen de Cristo discapacitado e impotente te desafía a reimaginar cómo ves y experimentas a Jesús?

¿En qué aspectos de tu vida o del mundo ves a Cristo reinando desde lugares inesperados de debilidad?

Published by the Office of Communication of The Episcopal Church, 815 Second Avenue, New York, N.Y. 10017 © 2024 The Domestic and Foreign Missionary Society of the Protestant Episcopal Church in the United States of America. All rights reserved. Scripture quotations, with the exception of the Psalms and/or canticles, are from *Dios habla hoy* ®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Used by permission. All rights reserved worldwide. Psalms and canticles are drawn from the Book of Common Prayer.